

EDITORIAL

TIQUICIA EN DEUDA CON TRÁFICO Y TRATA

El Gobierno de Costa Rica no cumple plenamente con las normas mínimas para la eliminación de la trata, así lo confirma el informe de Trata de Personas del Departamento de Estado de los Estados Unidos de 2018.

Textual cita el documento "...El gobierno no cumplió con los estándares mínimos en varias áreas clave. La distribución de recursos financiados por el gobierno para hacer frente a la trata siguió siendo insuficiente, en particular en el ámbito de la protección y asistencia a las víctimas, que siguió siendo desigual para las víctimas masculinas.

Las organizaciones de la sociedad civil informaron que los mecanismos de referencia no siempre se implementaron de manera efectiva u oportuna. Las autoridades no condenaron a ningún funcionario cómplice de la trata de personas ni de los delitos relacionados con la trata".

Lo anterior es sumamente grave porque el país no ha podido liderar una estrategia de combate a este ilícito negocio. Pensar en erradicarlo es una utopía, pero enfrentarlo tampoco hemos podido.

Se debe reconocer que la operación policial "Cielo y Tierra", que llevaron a cabo las autoridades nacionales el martes anterior y permitió la detención de 29 personas entre chinos y costarricenses, así como la liberación de al menos tres orientales que tenían como esclavos, es de aplaudir.

Es un éxito, pero no debe quedarse en estas diligencias únicamente. Lo sucedido no es nuevo, por eso evidencia que estamos en deuda con el tema. Esto es un cuento viejo en Costa Rica, un destino que tiene mucho que contar de tráfico y trata de personas.

En el caso de los chinos, en 2014 la policía golpeó una organización que intentó sobornar al exdirector de Migración y exministro de Seguridad, Mario Zamora, quien alertó a los cuerpos policiales.

Pero pese al intenso operativo y la detención de más de 20 personas, intervenciones telefónicas, billetes marcados

en el tema, los recursos técnicos, policiales y económicos están lejos de rendir en la lucha. Posicionados en el ojo del huracán, la cercanía con el norte del continente (principal destino), el débil registro en puestos fronterizos de la región y la carencia de personal especializado nos hacen blanco perfecto de las redes criminales.

Además la falta de información generada para la sociedad civil, principalmente en sectores vulnerables, dedicados a actividades como el agro, servicios domésticos y construcción, aunado a índices de baja escolaridad, acentúan el caos.

Para nadie es un secreto que cientos de mujeres y niños son víctimas de semejante barbaridad. La verdad es que estas redes operan con tranquilidad y diligencia desde Tiquicia, haciendo negocios en el exterior con el mejor postor.

Desde aquí jóvenes de zonas rurales y comunidades vulnerables son mercadeadas en destinos de placer sexual. Son esclavizadas y hasta asesinadas por el crimen organizado una vez cumplido el objetivo.

De eso nadie habla, si no que lo diga la policía judicial, que investigó la muerte en Quepos de una joven que trabajaba en un club nocturno y por razones que no se hicieron públicas la asesinaron de un disparo en la cabeza y la lanzaron al mar. El OIJ trabajó el caso como tráfico humano y nada sucedió.

En los bares capitalinos se acufian con total disponibilidad los traficantes y las traficadas, es un pacto de vida o muerte. Eso también lo conocen las autoridades y ¿qué han hecho? De esto esperamos respuestas. Basta con dar una vuelta en la noche por las inmediaciones del Parque Morazán para observar rubias hermosas y morenas exuberantes, todas extranjeras de curvas voluptuosas, para tener una idea del negocio que ahí opera por la libre.

Cifras oficiales de Migración y Extranjería revelan que en 2016 se identificaron 62 víctimas de tráfico y trata. Pero la cifra negra es mayor, pues las víctimas no de-

nuncian por temor a represalias.

"La trata de personas adopta muchas formas y no conoce fronteras. Demasiado a menudo los tratantes de personas actúan con impunidad y sus delitos no reciben la atención suficiente. Esto no puede seguir así", aseguró António Guterres, secretario general de las Naciones Unidas.

El tráfico de personas es el tercer negocio más lucrativo del orbe, después del tráfico internacional de drogas y el de armas.

Denominada la esclavitud del siglo XXI, esta ilícita actividad deja ganancias en el mercado negro por más de \$100.000 millones, según datos de la Organización de las Naciones Unidas, y a su paso deja víctimas con secuelas terribles, así como saldos de muerte.

La Organización Internacional del Trabajo calcula que casi 21 millones de personas en el mundo son víctimas del trabajo forzoso. Esa cifra también incluye a las víctimas de trata para la explotación laboral y sexual.

El golpe dado por la policía tica debe avivarnos. ¿Qué más nos falta para abrir los ojos? Estas diligencias no solo deben dejar detenidos y condenas, sino también generar políticas públicas.

En el tema de migración nos urge zocar clavijas, y en el asunto de la entrega de visas, permisos de trabajo y seguridad de pasos fronterizos urge ser mucho más exigentes. Hemos dejado que este tipo de negocios prolifere en nuestras caras y el costo social es demasiado alto, además del riesgo latente que ello implica para este país.

El crimen organizado opera a su antojo por los escasos recursos que invertimos en seguridad, las debilidades migratorias y las bajas penas del sistema judicial, sin hablar de los largos tiempos que toman los procesos.

El Estado debe aplicar mano dura a un problema que tiene dimensiones humanas, a una tragedia que se consume casi libremente.

y demás evidencia, dejaron morir el caso. En su momento el accionar del Ministerio Público bajo la dirección de Francisco Dall'Anese fue débil y complaciente. Los traficantes quedaron libres y muestra de que al perro que come huevos no deja la maña ni quemándole el hocico fue la detención esta semana de un imputado de nacionalidad peruana, quien era conocido por la investigación anterior.

Podemos reseñar casos como los más de 7.000 cubanos, los africanos, ahora los nicaragüenses, los chinos y los miles de personas que provienen de todo el orbe y pasan por aquí en su camino a Estados Unidos y Canadá.

Ahora este país es el que pone los puntos sobres las íes, pero años atrás ha alcahueteado y solapado este negocio ilegal a costa de muchas víctimas.

Costa Rica es un sitio estratégico para la operación indiscriminada de estas organizaciones. Aquí, pese a existir legislación

minchocarica@hotmail.com

▼ HUMOR DE MINCHO

